

# CULTURA

6C | DIARIO MONITOR | VIERNES 10 DE JUNIO DE 2005

## POLEMICA > PEDRO MEYER

### “Que tire la piedra quien no se haya inspirado en otras obras”

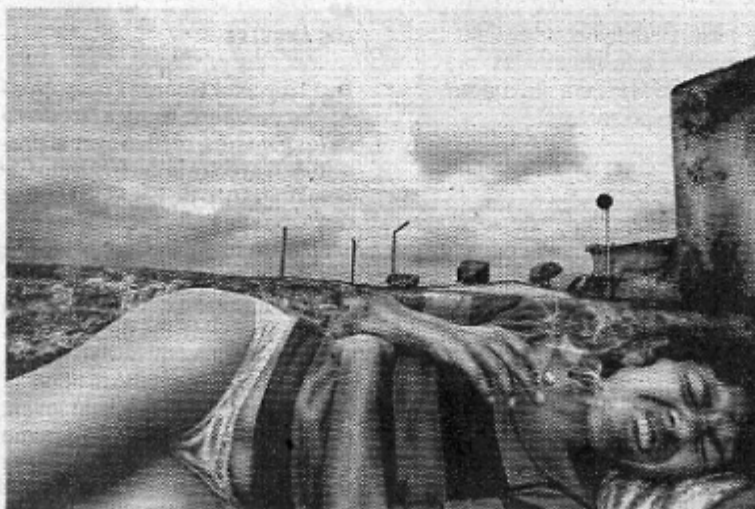
Desde Río de Janeiro, el reconocido fotógrafo mexicano reflexiona sobre las acusaciones del presunto plagio de Viera y Chang, e insta a elevar el debate sobre el fotoperiodismo en el país.

Me parece que estamos asistiendo a una reedición de la Santa Inquisición en términos de la imagen fotográfica.

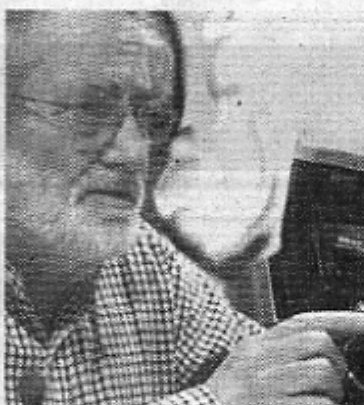
Lo que se discute en términos de “parecidos” sospechosos, de plagios y demás formas de querer desacreditar una obra, me lucen a más no poder a un linchamiento.

Veamos los hechos: ¿Hay parecidos entre las dos imágenes? Sin duda alguna, pero de ahí a que eso constituya un plagio que descalifique la obra tiene más que ver con las ganas de fregar que con argumentos sólidos en contra del autor. Por lo que se ve, algunos en la prensa buscan crear un escándalo (para vender más ejemplares, spongo), algo que es a todas luces redituable. No sólo se han hecho eco de aquellos que quieren descalificar este premio porque supuestamente no es periodístico (ya que se alega que las obras fueron posadas para el fotógrafo), sino que ahora también se ha montado, de alguna manera, en promotores de este linchamiento colectivo, frente a las acusaciones de plagio.

A mí, por supuesto, no me consta que Viera se haya inspirado, o no, en la obra del Chino, pero tampoco me importa en lo más mínimo en caso de que haya ocurrido; en todo caso lo felicitaría porque su foto: es más efectiva que la del señor Chien Chi-Chang. Sin duda la mejoró en caso de que haya habido esa inspiración.



LA FOTO DE VIERA: Imagen que ha desatado la polémica.



MEYER: Felicita a Viera.

Que tire la piedra el autor que no se ha inspirado en otras obras previas. Aún recuerdo las escuelas de arte que ordenaban a los alumnos a ir a los museos a hacer justamente eso, a copiar otras obras. Acaso no tenemos fotografías que dan testimonio de pintores instalados en los Museos del Mundo, con todo y su atril, para copiar la obra de algún maestro. Si quitamos a todos los pintores mexicanos que han usado fotografías para realizar algunas de sus obras, me temo que la mayoría quedaría eliminada. Aún

recuerdo a Gabriel García Márquez comentando en una sobremesa cómo algunas de sus imágenes de las vacas deambulando por las escaleras en el “Otoño del Patriarca” le habían venido de unas fotos de la India que había visto en un libro.

Me luce de una extravagancia sublime querer hacer un escándalo en torno a los parecidos entre una obra con la otra, sin hacer una evaluación sobre si la obra tiene méritos visuales o no. Pero la verdad es que ya le traían ganas a Viera desde hace rato, porque alegan que este trabajo no es fotoperiodístico, toda vez que está posando a sus sujetos.

Aquí el argumento sobre el tema de lo que es fotoperiodístico ya entra en un espacio más interesante que las banalidades que se han venido ventilando sobre lo del plagio.

Si Viera presentó el trabajo bajo el rubro de fotoperiodismo y asumiendo algo que aún no está demostrado, fuera de los rumores de que las fotos son posadas nos tendríamos que preguntar qué pasa con el gremio del fotoperiodismo que resultan tan hipócritas, que acusan a un fotógrafo por posar a sus sujetos, cuando eso es el uso y

costumbre que siempre ha reinado en ese ambiente. Que levante la mano el fotógrafo que no nunca ha posado a ninguno de sus retratados.

Yo diría que si alguien osara levantar la mano, probablemente estaríamos frente a un fotógrafo bastante limitado.

Los fotógrafos, por supuesto, posan a sus sujetos; algunos lo hacen de una manera tan directa que piden que el sujeto se coloque o se pare en determinado sitio para la foto que se va a tomar. Otra forma de posar al sujeto es mediante el empleo de luces artificiales (sí, el flash electrónico es una luz artificial hasta donde tengo entendido) o cuando se está a la caza de ese momento en que sabemos que algunas cosas van a ocurrir. Las fotografías del político al que se busca captar en una pose comprometida o provocadora o de complicidad, todas de alguna forma también son posadas, en la medida que lo que pueda ocurrir sea razonablemente esperado. Ya sabemos que se van a dar la mano o el abrazo dos personajes que supuestamente son una noticia (¿Fox y AMLO?), todos asisten -políticos y fotógrafos- a una situación orquestada para sus máximos efectos. ¿A eso le llaman fotoperiodismo? y a las fotos de Viera las descalifican, cuando en esencia es lo mismo si es que fueran posadas. Algo que no me consta en un sentido u otro.

Si las fotos de Viera son posadas, enhorabuena; si no lo son, igual me da, lo que es importante es saber valorar la imagen, saber valorar si es una foto efectiva y atinada para el propósito que fue creada. A juzgar por la opinión de un jurado, eso fue lo que vieron. Celebro que el jurado haya tenido una visión más allá de las banalidades moralistas de algunos fotógrafos que no acaban de entender que ya las cosas han cambiado para la fotografía, dicho sea de paso, en todo el mundo.